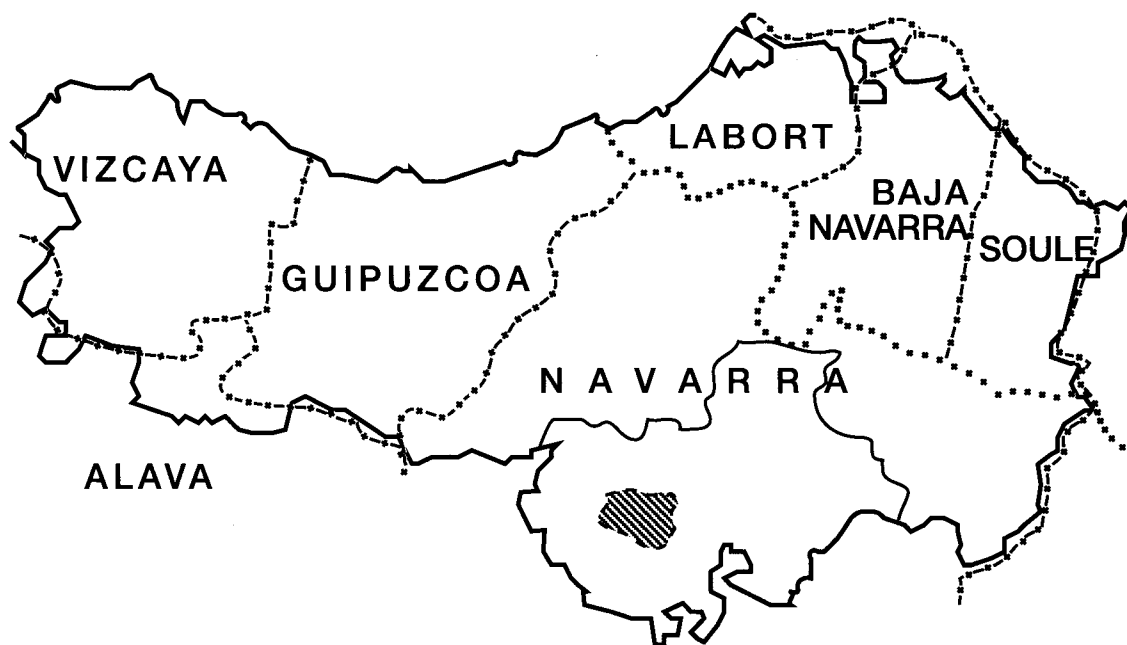
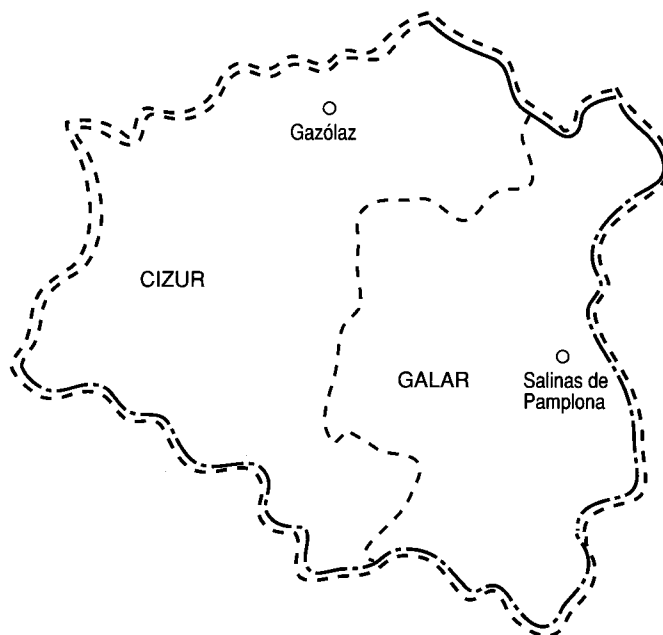


SUBDIALECTO ULTRA-PAMPLONÉS
VARIEDAD DE CIZUR



Situación de la variedad de Cizur, en el dialecto alto-navarro meridional y en el conjunto de los dialectos



Variedad de Cizur. Se indican solamente las capitales de las dos cendeas que integran la variedad

VARIEDAD DE CIZUR

De todas las variedades bonapartianas, ésta —extinta con seguridad antes de iniciarse el siglo XX, pues la línea extrema del euskara en Navarra, según la *Gúia Eclesiástica de 1904*, se encontraba, en esta fecha, mucho más al norte— es la única de la que no hemos podido encontrar ningún dato lingüístico, ni en los trabajos publicados por el Príncipe Bonaparte ni en sus escritos.

Recurrí a mi amigo Jon Bilbao, máxima autoridad en la materia, para que me dijera si en la Newberry Library, de Chicago, donde se conserva la biblioteca personal de Bonaparte, existían manuscritos de éste. J. Bilbao encargó a una señorita estudiante destacada en aquella población, que revisara la citada Biblioteca, pero no se encontró ningún manuscrito.

Es curioso señalar que el nombre de Cizur, que Bonaparte consignó en el cuadro de *Le Verbe basque* que contiene su famosa clasificación dialectal, como representativo de una de las variedades del subdialecto ultra-pamplonés, apenas se encuentra en sus manuscritos. Sólo lo hemos hallado —simplemente citado «Zizur», sin ningún dato lingüístico— en los tres documentos del «Fondo Bonaparte» de la Diputación de Vizcaya siguientes:

1. En el *Manuscrito 60*, «Borradores», en una hoja suelta, entre nombres de otros pueblos, sin conexión, al parecer.
2. En el *Manuscrito 69*, «Formas verbales y léxicas de Elcano, Puente la Reina, Olza y Goñi», en el que se encuentran tres hojas encabezadas, respectivamente, así: «Elcano», «Puente la Reina» y «Olza (Goñi)», que contienen algunos datos lingüísticos. Parece que, el Príncipe quiso exponer las formas verbales y léxicas utilizadas en cada uno de los tres subdialectos del alto-navarro meridional (cis-pamplonés, de Ilzarbe y ultra-pamplonés), correspondientes a un mismo cuestionario. En la parte inferior de cada hoja pone «N. B.» y debajo nombres de valles, cendeas y merindades, que indudablemente Bonaparte adscribía a los citados subdialectos. En la hoja encabezada por «Olza (Goñi)», escribió, en principio, «Oláibar; Ezcabarte; Galar; Zizur». Después tachó estos cuatro nombres y quedó escrito solamente «Los otros de la merindad de Pamplona y de Estella».
3. En el *Manuscrito 79*, «Paradigmas fonéticos, morfológicos y sintácticos del vascuence, en su mayor parte referentes al verbo», hay una hojita suelta, con setenta nombres de pueblos, dispuestos en tres columnas. En la central se encuentra Zizur, entre Olza y Gulina. La mayoría de estos pueblos fueron cabecera de variedad, en la clasificación bonapartiana de 1869.

La variedad de Cizur fue constituida por Bonaparte exclusivamente con las cendeas de Cizur y Galar, y según nuestra estimación, contaba, hacia 1860-1870, con unos 1.300 vascófonos. Sobre esta evaluación, puede verse nuestro trabajo referente a las variedades desaparecidas y las amenazadas de rápida extinción, que hemos mencionado en el «Prólogo» general de esta obra.

No hemos encontrado más formas verbales recogidas en pueblos comprendidos dentro de los límites señaladas por Bonaparte a la variedad de Cizur, que los contenidos en una promesa matrimonial de Esparza (Cendea de Galar), del año 1557, publicada por Satrústegui [*Euskal Testu Zaharrak*, t. I, pp. 27-28], cuyas formas verbales reproducimos seguidamente, con indicación de la flexión, significado y frase transcrita literalmente:

I-1-i	<i>naiz</i>	«yo soy»	<i>nj biçi nayçenartean</i>
I-2-r	<i>zare</i>	«tú eres»	<i>çu biçi çaren artean</i>
II-1-r	<i>nauzu</i>	«tú me has»	<i>alaber çuc arçenauçu senarçat?</i>
II-5-r	<i>zaitut</i>	«yo te he»	<i>nic alaber arçençaytut</i>
II-10-r	<i>duzu</i>	«tú lo has»	<i>çuc arçen duçu</i>
II-11-i	<i>du</i>	«él lo ha»	<i>mandaçen duen veçala</i>
III-5-r	<i>drauzut</i> <i>draudazut</i> }	«yo te lo he»	{ <i>p(ro) metaçen drauçut</i> <i>nic draudaçut fede</i>

Se observará que la información que tenemos de este pueblo único de la variedad de Cizur es bien escasa. Aunque posiblemente se encuentren más documentos de ésta zona, la esperanza de que aporten datos verdaderamente decisivos para el conocimiento de esta variedad, es mínima.

En las formas verbales de Esparza, se aprecian dos peculiaridades, que ya habíamos observado en documentos antiguos de otros pueblos de esta región, las cuales están en abierta oposición con las conjugaciones recogidas, en el siglo pasado, por Bonaparte, en la misma región.

Por un lado, encontramos las flexiones transitivas bipersonales *nauzu* y *zaitut*, cuando en las conjugaciones consideradas como representativas de los correspondientes subdialectos del alto-navarro meridional, las citadas flexiones bipersonales son sustituidas por las correspondientes tripersonales que, en este caso, serían *didazu* o *dirazu* y *dizut*.

Por otro lado, las formas del tipo *drauzut*, *draudazut*, tampoco se encuentran entre las recogidas como populares en ninguna de las variedades del alto-navarro meridional, en las que la forma verbal correspondiente a aquéllas es, en todos los casos *dizut*. Sí las encontramos en el *Tratado* de Beriain abajo citado.

F. J. Oroz Arizcuren, que ha estudiado detenidamente la figura del licenciado Juan de Beriain, abad de Uterga, autor del *Tratado de como se ha de oyr missa*, de 1621, y de una *Doctrina Christiana*, de 1626, ha llegado a las siguientes conclusiones:

El citado licenciado nació en Beriain (Cendea de Galar), poco antes del 20 de octubre de 1577, día éste en que fue bautizado en la parroquia de dicho lugar. Entre los cinco y los diez años de edad pasa a Uterga, donde figura como beneficiado en 1600 y, a partir de 1602, como párroco. Los Beriain de Uterga mantuvieron estrechos vínculos con los parientes del pueblo de procedencia.

Por haber incluido Bonaparte el lugar de Uterga en la variedad de Puente la Reina, he anotado las formas verbales contenidas en las dos obras del licenciado Beriain en las «Observaciones» de dicha variedad. Pero, en su *Tratado*, advierte Juan de Beriain: «Escriuo en Romance, y bascuence lenguages deste Obispado, y aunque en diferentes partes del ay en algunas cosas, diversos modos de hablar, yo escribo el que se habla en Pamplona, ...».

Bonaparte no incluyó a Pamplona —habían pasado más de dos siglos desde la época en que Beriain escribió sus obras— en ninguna de sus variedades. En su mapa, quedó Pamplona como un islote entre las variedades de Egüés, Oláibar, Olza y Cizur. De ellas, es la de Cizur, la que ocupa toda la zona que queda entre Uterga y Pamplona. Esta situación geográfica, las palabras del propio Beriain y su relación —por origen, vínculos familiares

y trato— con el pueblo de este nombre, incluído por Bonaparte en la variedad de Cizur, permiten conjeturar que, en el vascuence de Juan de Beriain, hay, cuando menos, una considerable influencia de la desconocida variedad de Cizur.

La comparación de las formas verbales utilizadas por el licenciado Beriain, con las de Puente la Reina anotadas por Bonaparte, permite apreciar ciertas diferencias, de las que señalamos algunas a continuación:

Flexión	Puente la Reina	Beriain	Significado
I-2-r	<i>zare</i>	<i>zara, zarade</i>	«tú eres»
I-4-i	<i>gare</i>	<i>gada, garade</i>	«nosotros somos»
I-7-i	<i>nize</i>	<i>ninza</i>	«yo era»
I-8-r	<i>zinda</i>	<i>zina</i>	«tú eras»
I-10-i	<i>ginda</i>	<i>gina(n)</i>	«nosotros éramos»
I-11-c	<i>zindate</i>	<i>zinate(n)</i>	«vosotros erais»
I-17-c	<i>zaize</i>	<i>zaizue</i>	«él os es»
I-19-i	<i>zaizkida, zaizkira</i>	<i>zazkit</i>	«ellos me son»
I-27-i	<i>zekio</i>	<i>zizayon</i>	«él le era»
I-28-i	<i>zekigu</i>	<i>zizaigun</i>	«él nos era»
I-33-i	<i>zekio</i>	<i>zizaizkion</i>	«ellos le eran»
		* * *	
II-1-r	<i>dirazu</i>	<i>nauzu</i>	«tú me has»
II-2-i	<i>dira</i>	<i>nau</i>	«él me ha»
		* * *	
V-24-i	<i>zinditue</i>	<i>zinduze</i>	«tú los habías»
V-25-i	<i>ginditue</i>	<i>ginduze</i>	«nosotros los habíamos»
		* * *	
VI-20-c	<i>zize</i>	<i>zinduste</i>	«él os lo había»

Hay que lamentar que —como también sucede en otros documentos antiguos— no se encuentren en estas obras flexiones alocutivas, que tal vez permitieran vislumbrar rasgos o atisbos de la desaparecida variedad de Cizur.